



# EL MUNDO CATÓLICO

LA RELIGIÓN DEL ESTADO, ES LA CATÓLICA, APOSTÓLICA ROMANA

[Cap. III, Art. 5 de la Constitución.]

OFICINA  
Calle de Ituzaingo Núm. 211

EDITOR RESPONSABLE, J. M. ROSETE.

SUSCRICIÓN MENSUAL  
Un Peso Moneda Nacional.

## SECCIÓN RELIGIOSA.

## DIOS.

Porque no yes a Dios, no crees, ateo. Yo creo en el porque, doquier lo veo. Ciego nacer debiste. Yo aunque dices que jamás le has visto; Tendrás convicción, porque yo existo. Y mi sola existencia. Me revela su Ser y omnipotencia. Próbrarmé que no le hay té es imposible: Luego que existé Dios es infalible. Esta alma oculta que mi cuerpo anima, que le da movimiento, inteligencia, Palabra y voluntad, cuya existencia Siento cernirse de mi polvo encima, Debe ser una chispa de su esencia. Mí alma tiende hacia Dios, Dios es su centro: Luego hay algo de Dios de mi alma dentro. Cuanto dentro de mí y en torno mio. Sueno con voz, con movimiento gira. Brota con germen y con ser respira. En la tierra, en el mar o en el vacío. Desde el sol hasta el átomo mas leve, Todo prueba que hay Dios, que haberle debe. Tú no le ves? no crees en él, ateo? Te compadezco, porque soy tu amigo, Por ser tu hermano en Dios, mas ven, amigo.

Ven el libro a leer en que yo leo La existencia de Dios: si no consigo Que tú le veas donde yo le veo. Y que creas en él como yo creo. Renunciérala sié que en él abrigó.

Ateo, jérees en ti gñenes conciencia De que tienes un cuerpo que respira, Que oye, que ve, que siente la existencia Material? A tu cuerpo crees que inspira Otra oculta incorpórea inteligencia.

La voluntad que en tu cuerpo gira, Pienso, quiere, ama, odia, cree y razona? En fin, jérees o no crees en tu persona?

Si, por qué es imposible que no creas Que vives que tu espíritu en ti existe

Y que un alma hay en ti, fuerza es que veas Puesto que tú a ti mismo no te hiciese; Y puesto tú no has podido hacer que seas, Por ti, hay alguno por quien hecho fuiste;

Si tu ser por si mismo ser no sabe, Quién del ser de tu ser, tiene la llave?

Alguien te dió el espíritu que tienes, El alma noble que tu cuerpo anima, Y ese ser superior de quien tú vienes, Para que en tu alma espiritual imprima La inteligencia que en tu ser mantiene. De tu ser es preciso que esté encima, Que una esencia que tú sea más pura, Pues él es Criador, tú criatura.

Y quién mayor que tú, Rey de la tierra, Que la visible creación dominas, Que sonda los misterios que en ti encierra, Que el curso de los astros examinas;

A cuya mano señorial no cierra Ni el mar sus senos, ni el poñón sus minas, Y ante quién solo está tras de su velo De impenetrable azul cerrado el cielo?

Y allí que puede haber mas que esa esencia, De quién dependes tú, el Ser perfecto, El Criador, la suma Omnipotencia,

La causa de quien éres el efecto? Dios en fin, de quien prueba la existencia, Tú ser, mezquino de su Ser respecto, Tú eres el gran Ser de quien tú ser habites? Luego si existes tú, tú Dios existe.

Con que, si crees en tí, crea en Dios, ateo, Yo creí siempre en Dios, porque en mí creí.

No crees aun? Pues mientes o te engañas, Cerrando á mis razones los oídos, Juzgándolas sofismas ó patrañas.

Por sierte no mas de tus sentidos, Mas voy á remover en tus entrañas Sentimientos que tienes escondidos En ellas, donde aun lía-ta estas horas,

No has osado mirar, si los ignoras, Ellas visto algun cadáver en tu villa?

Ellas pensado por qué la carne inerte, La materia del alma desprendida. Se disuelve en las manos de la muerte?

Su parte espiritual ¿á donde es ida? ¿Quién rompe union al parecer tan fuerte? Si tal visto una vez, afirmar puedo,

Que ante pregunta tal tuviste miedo.

Te halaste alguna vez en las tinieblas?

Entre ese velo lóbrego, impalpable, Cuyos pliegues multiplices de nieblas, Túpén la oscuridad impenetrable?

Su lóbreguez que de quimeras pueblas Por un instinto interno, inexplicable,

Con su tiniebla, que vacía estaba.

¿Por qué te dió pavot? ¿quién te le daba?

¿Qué había en el cadáver arrancado De su espíritu ya? ¿qué es lo que había

Para tener el tuyo amedrentado En la desierta oscuridad vacía?

Detrás de aquel cadáver olvidado, Y en aquellas tinieblas se escondía.

La presencia de Dios, y su presencia Te probaba temblando tu conciencia.

Juez severa, tenaz, incorruptible.

Que en nuestro propio corazón se esconde,

A quien la acción más leve reprobable

Juzgar de nuestra vida corresponde:

Voz que dentro del alma habla invisible,

Y que sin preguntarla nos responde,

La conciencia nos prueba eternamente.

La Existencia de Dios, siempre presente.

Oye la voz de tu conciencia, ateo,

Y creerás como yo, qui lo oigo y creo.

## III.

El mundo es una máquina; mas tiene Una fuerza motriz, que, en él impresa, Desde su creación, obrando viene.

Con regularidad que nunca cesa:

Jamás su movimiento se detiene,

Ni obstante jamás se le atravesia.

¿Quién le infunde esa fuerza inextinguible?

¿Se la da él á sí mismo? Es imposible.

Todo en él es caduco, deleznable;

Todo comienza en el pasa y concluye:

No hay parte de existencia perdurable,

De las que con su todo constituye;

Y esa fuerza motriz infatigable,

Que se la imprime otro poder arguye,

Increíble no es: si ser interno,

En si mismo no tiene, fuerza eterna.

Y que eterno no es, es cosa clara,

Pues cuanto nace en él pasa y perece,

Deslumbradora, incomprensible, rara,

de mi abuela: se apóe ella después de abrazarme tiernamente, y su coche nos condujo á Felicia y á mí á la de mi padre cuando aun no había llegado mi madrasta.

## VII.

## LÓGICA.

Deslizáronse los días y los meses sin variación en la apariencia, pero en realidad envuelto en negras nubes.

Mi padre y su esposa no tuvieron, ni por un mes, la dulce intimidad que hace del matrimonio la mas fácil y comoda vida que es posible llevar en la tierra.

Se trataban con frialdad y reserva, sobre todo Magdalena, cuya frente estaba siempre agobiada por una tristeza profunda.

Como mi madre la reconvenía por ella, le respondía sencillamente:

—Ya sabes porque estoy triste.

—Aun piensas en tu amor, y en aquel hombre!

—Aun y siempre: ojalá le pudiera olvidar!

Esta espícita confesión, tan contraria á lo que suelen hacer las mujeres, hacia montar en ira á mi padre, acostumbrado á la adoración sin límites de su primera esposa mi pobre madre.

—A lo menos, señora, le dijo un día, podíe V. tomarse el trabajo de singir un pocel

—Y para qué, caballero? preguntó Magdalena.

—Por pudor, y por consideracion hacia mi.

Magdalena alzó la cabeza con altivez.

—Sélo que debo hacer por mi pudor, señor conde, dijo: y puede ahorrrase V. el trabajo de hablarme de él en adelante, se guro de que no faltará á lo que me impone:

en cuanto á mi consideracion hacia V., que no mereceré, cuando yo le he merecido tan poca? cuando le dije que ama-

la máquina que no sé se entropie, que jamás se equivoca ni se para; Tan solo como máquina aparece;

Mas en él té de máquina se implica

El ser de un constructor que la fabrica.

Máquina y constructor á un tiempo mismo

No puede ser, ni á un tiempo criatura

Y criador. Só lógico ateismo.

Y salir de este dualismo procura;

Mas cuéntame que trás él se abre olo abismo,

Tras las mil maravillas de su hechura,

La creación que encierra tanto hechizo,

Qué tiene? Un Criador, que esquien la luz.

Máquina o criatura, es evidente

Que autor ó creador fuere es que lenga

Que, á ella superior, es inteligente,

Si mecanismo material sostenga;

Y este ser superior, Omnipotente,

Tiene que ser, pues ser quiere la mantenga

No puede material como su obra,

Con que le falta un Dios, ó el mundo sobre.

Illy mundo? —Sí —Luego lo un Dios, ateo,

Mira al mundo ante Dios, cual yo le veo.

IV.

Ese vital perpétuo movimiento

Que en marcha uniforme, igual, tranquila,

Animia sol, tierra, mar, firmamento,

Cuanto en la inmensa creación se apila

Cuanto es del mundo paite ó elemento,

No es el febril temblor con que vacila

Sin voluntad un trémulo, conpulsor;

Tiene que proceder de ageno, impulso.

Todos los días por detrás del monte

Su luz nos trae y en el Oriente toca;

Todas las tardes baja al horizonte

Y se hunde el sol tras de la opuesta roca;

Tiende horas fijas: á esperarle ponte;

El no falta jamás ni se equivoca;

Que nuestro globo gire ó que el se mueva;

Algunos nos trae el sol, algunos nos lleva.

Todas las primaveras cubren de hoja

Los árboles de meses, la llanura;

La tierra flores en Abril arroja;

Del estío al calor frutos madura;

Al frío de diciembre se despoja

De su fértil y verde vestidura;

Mas flores, fruto, mijo, nieve ó turbiones,

Sólo á su tiempo traen las estaciones.

Si una máquina fuera hecha al acaso

Y que al acaso nada mas marchara,

Sé entropie alguna vez un paso,

Se detendría alguna ó tropezara;

Mas si sobre desorden no retraso

Jamás: nunca se turba ni se pára;

Alguno es fuerza que su marcha rija,

Y tiene que ser Dios quien la dirija.

El movimiento universal del mundo

Recibir de su Dios su impulso debe;

El perenne calor que en lo profundo

De la tierra sus gérmenes promueve,

Ese jugo prolífico y fecundo

Que de las lluvias infiltradas bebe,

Deben tornar su creadora esencia

De un Dios, germen primero de existencia.

Del movimiento universal, ateo,

¿No ves la fuerza en Dios? Yo si le veo.

V.

Ese orden admirable con que todo

Prueba en la creación que hay un sistema,

Del cual cada elemento va á su modo,

</

do en el aire, y dividirlo de una manera uniforme.

Los unos tienen el vuelo precipitado, los otros le tienen mas continuo y mas igual. Unos se elevan á modo de saltos, al paso que otros parecen que se dejan deslizar, y que solo se sirven de sus alas como de un trapero; los hay que se elevan á una grande altura y se sostienen en ella por mucho tiempo, mientras que otros no hacen mas que revolotear y se contentan con rozar la tierra.

Examinenos la asombrosa sabiduría que se manifiesta en el vuelo de una ave cualquiera. En la golondrina, por ejemplo, no seríá ni la rapidez ni la duración de su vuelo lo que exite mi admiración, será la libertad de sus movimientos, el designio que la guia, el número infinito de inlecciones, desviaciones, vueltas y revueltas que continuamente está haciendo; la destreza con que evita cuantos obstáculos encuentra en su camino; la atención que observa á la presa que persigue; la habilidad con que coje, sin detenerse, los insectos que encuentra á su paso; y, en fin, el espíritu casi sobrehumano que necesita para atender á tantas cosas á la vez, sin equivocarse jamás. Aun cuando una alma inteligente estuviera encerrada en un cuerpo tan pequeño, y le mandara las mismas cosas, no podría ejecutarlas con tanto tino y tanta prudencia. También, Señor, vos sois la causa secreta de estas maravillas; y una imitación tan marcada de la razón, sin poseerla, es un testimonio seguro de que solo de vos de proviene.

Esta imitación de la razón es todavía más visible y mas impenetrable en la industria que emplean las aves en la construcción de sus nidos. ¿Quién las ha dicho que tendrán necesidad de ellos? ¿Quién se ha tomado el cuidado de advertirlas que tienen que prepararlos con tiempo, y no esperar á que la necesidad las obligue á construirlos? ¿Quién las ha enseñado el modo de fabricarlos? ¿Quién matemáticamente las ha dibujado la figura? ¿Quién arquitecto las ha enseñado á elegir un sitio cerrado, y á edificar sobre sólidos fundamentos? ¿Quién terna madre las ha aconsejado cubrir el fondo con una materia blanda y delicada, tal como el algodón? Y cuando la fusta esta materia, quién las ha sugerido la ingeniosa y caritativa idea de arrancarse con el pico cuantas plumas necesitan para preparar una cómoda cuna á sus polluelos?

¿Quién ha mandado á la golondrina, la mas diestra de todas las aves, que se acerque al hombre y que ejerza su casa para construir en ella su nido á su vista? Y no le edifica como las otras aves con ramas y pajas, sino que emplea el cimiento y el barro, y le construye con tanta solidez, que es indispensable emplear algún esfuerzo para demoler su obra. No posee mas instrumentos que su pico; no tiene mas medios para procurarse agua que el de mojarse el pecho sosteniendo las alas levantadas, y con el rocio que hace caer sobre el polvo que va amasando, lo arregla en seguida con su pico. Reducido, si es posible, el mas hábil arquitecto al pequeño volumen de una golondrina; conservarle todos sus conocimientos, y si se tendrá la misma destreza con tan escasos medios. ¿Quién ha hecho comprender á las aves que tenían que empollar los huevos, que esta necesidad era indispensable, que el padre y la madre no podían abandonarlos á un mismo tiempo, y que si el uno iba á buscar su alimento, el otro tenía que esperar su vuelta? ¿Quién les ha señalado el numero preciso de días que han de seguir con tan rigurosa asiduidad? ¿Quién les ha movido á romper el cascarón para que puedan salir con mas facilidad los polluelos? ¿Quién les ha enseñado tan exactamente el momento en que lo tienen que hacer, puesto que jamás lo anticipan? En fin, quién ha dado lecciones á todas las aves sobre el cuidado que deben tomar con sus polluelos, hasta el momento en que están en destino de servirse por si mismos? ¿Quién les ha enseñado la maravillosa industria de detener en su boca el alimento, ó el agua, sin tragar lo uno ni lo otro, y a conservarlo allí para sus hijos, a quienes esta primera preparación les

sirve en lugar de la leche?

Es posible descubrir en todo esto la mano de Dios?

Después que estuvieron preparadas todas las cosas, que el universo tuvo toda su perfección, y que el cielo y la tierra estaban esperando saber a quién estaban destinados, pensó Dios en darles un dueño que, por la obediencia que tenía que rendirle, tuviera el derecho de mandar todo, que fuese el alma de lo creado, la inteligencia de todo lo que careciera de ella, el intérprete de todo lo que no hubiese recibido el don de la palabra, el sacerdote y el pontífice de todo lo que no fuera capaz de tributar á Dios las gracias que le son concedidas.

Así mismo no ha estado inactiva. Se ha entendido con la Junta de Salubridad, y la higiene pública sufre mejoras de dia en dia. Las visitas domésticas remediaron notablemente los defectos de cierta parte de la población que no comprende que el único medio eficaz de libertarse de una epidemia es el buen régimen y demás reglas higiénicas.

El Departamento de Policía también coopera al mismo fin, y la Capital de la República se verá en breves días, libre de todas las causas materiales que puedan influir en su salubridad.

Es necesario pues, que la población toda tenga confianza, en que hasta este momento no existe ningún motivo de alarma.—Que las relaciones exageradas por algunas personas carecen de todo fundamento.

Sin embargo, creé la Junta Hilar mejor los objetos de su institución recomendando á todos los habitantes de la República las siguientes reglas higiénicas:

La supresión de la transpiración cutánea y el enfriamiento del cuerpo, debe evitarse por un traje arrugado á la temperatura atmosférica; en la inteligencia que es mejor sentir calor que frío.

El cambio frecuente de las ropas, es siempre necesario, así como lavarse el cuerpo ó tomar un baño templado de vez en cuando.

Debe evitarse el frío de las madrugadas, lo mismo que el sereno en horas avanzadas de la noche. Es por esto que conviene que los cafés, confiterías y mas locales en que hay reuniones, el díto de que solo nos acordamos de Santa Barbara cuando truena.

Estos síntomas ya característicos reclaman el empleo de los medios siguientes, interin no se presenta un facultativo que dirija el tratamiento.

Este congreso se dí el nombre de *Asociación para el Progreso de las ciencias sociales*. Cada miembro tiene su conciencia á parte, su iluminación y su progreso. Se sigue de aquí, según *L'Union*, que cada deliberación es un conflicto de opiniones sin controversia; cada una degenera á su modo; cada enfermo tiene su sueño, cada sueño es una revelación; en una palabra—es la anarquía y el caos. Entre los objetos que han servido de protesta á esa efusión de fantasías, se encuentran la *educación y la moral*; y, por supuesto, pretendiéndose que no para una ni para otra es necesaria la Iglesia.

Este congreso, no se presenta un facultativo que dirija el tratamiento. Se continuará la administración de las bebidas aromáticas. En el caso de vómitos se darán pequeñas dosis de magnesia, calcinada, y se empleará para la diarrea pequeñas lavativas de una solución de almidón, con ochos ó diez gotas de laudano. Se harán fricciones secas, ó con aguardiente de las costas de los arroyos. El ejercicio moderado es conveniente, en síntesis elevados y secos.

Debe evitarse todo trabajo excesivo, sea corporal ó mental, concediendo el descanso y el sueño.

Se pondrán sinapsismos al estómago y algunas ventosas secas sobre aquella región.

La junta cree que debe limitar aquellas indicaciones de un tratamiento que solo un facultativo puede dirigir clínicamente. Así, se recomienda que inmediatamente que se manifiesten los síntomas primarios ya indicados, se llame al profesor de la familia ó al que estuviese en la sección respectiva.

Los pasiones de ánimo deprimentes contribuyen poderosamente al desarrollo de las afecciones gástricas; así es que debe alejarse todo temor exagerado, cuidando de observar las medidas de precaución que se recomiendan.

Se recomienda el aseo y la limpieza en las habitaciones de la casa en que se habita, especialmente en los dormitorios, ventilándolos diariamente por la mañana y á tarde.

Los colchones y ropa de cama se esponjarán diariamente al aire libre.

No se conservarán en las habitaciones objetos que produzcan mal olor, ó alteren la pureza del aire.

Han 11 años próximamente que el Departamento de Cerro-Largo tuvo en sus fronteras algunos casos de cólera mórbida, y toda la República creyó amenazada de aquel funesto flagelo.

Las relaciones directas entre el imperio del Brasil y nuestra República, la activa comunicación originada por el envío de tropas destinadas al ejército que está en el Paraguay, y que hacen escala en nuestros pueblos, especialmente en el de Montevideo, multiplican considerablemente sus medios de importación.

Se tienen noticias por otra parte, de que en algunos pueblos de la República Argentina se ha desarrollado una enfermedad del carácter alarmante, y que algunos facultativos han clasificado de cólera.

En Buenos Ayres mismo se han

visto sorprendidos por algunos casos de *colerina* desarrollados espontáneamente, por la influencia de causas locales.

La alarma se ha hecho sentir por consiguiente en nuestra población, aun cuando la mortalidad que diariamente publican los diarios de la Capital, nada revela que pueda legítimamente.

Los alimentos de preferente consumo serían la carne de vaca, ternera, cerdo, las aves domésticas, el pescado blanco; los huevos frescos, el arroz, las papas, los filetes, las fóculas y el pan bien elaborado y no saliente.

Dohen proscribirse los pepinos, tomates y ajíes; las ensaladas y legumbres crudas ó mal cocidas; el repollo, los hongos, las frutas mal sazonadas ó pasadas, el melón y la sandía. Las carnes almidonadas, las sustancias gráciles, el cerdo y sus preparados, los pescados de lomo, los salados y escabechados, los pastelés, el queso y yemas.

Debe usarse del vino con moderación, procurando que no esté adulterado.—Las bebidas espirituosas son nocivas.

Conviene que el agua que se bebe sea bien pura.

#### SISTEMAS PRECURSORES DEL COLERA Y PERIODICO DE INVASION.

Toda persona, que sin embargo de su buen régimen de vida, tuviese mal estar, lastidía general, perdida de apetito, vómitos, dolores de vientre, diarrea, ruido de gases en los intestinos (borborismos) se recogerá á la cama, abrigándose bien, y se someterá á una dieta severa. Conviene entonces tomar infusiones aromáticas de hojas de menta, de manzanilla, de hojas de harrano ó de culí, ó de marcela.

Es necesario pues, que la población toda tenga confianza, en que hasta este momento no existe ningún motivo de alarma.—Que las relaciones exageradas por algunas personas carecen de todo fundamento.

Sin embargo, creé la Junta Hilar mejor los objetos de su institución recomendando á todos los habitantes de la República las siguientes reglas higiénicas:

La supresión de la transpiración cutánea y el enfriamiento del cuerpo, debe evitarse por un traje arrugado á la temperatura atmosférica; en la inteligencia que es mejor sentir calor que frío.

El cambio frecuente de las ropas, es siempre necesario, así como lavarse el cuerpo ó tomar un baño templado de vez en cuando.

Debe evitarse el frío de las madrugadas, lo mismo que el sereno en horas avanzadas de la noche. Es por esto que conviene que los cafés, confiterías y mas locales en que hay reuniones, el díto de que solo nos acordamos de Santa Barbara cuando truena.

Estos síntomas ya característicos reclaman el empleo de los medios siguientes, interin no se presenta un facultativo que dirija el tratamiento. Se continuará la administración de las bebidas aromáticas. En el caso de vómitos se darán pequeñas dosis de magnesia, calcinada, y se empleará para la diarrea pequeñas lavativas de una solución de almidón, con ochos ó diez gotas de laudano. Se harán fricciones secas, ó con aguardiente de las costas de los arroyos. El ejercicio moderado es conveniente, en síntesis elevados y secos.

Debe evitarse todo trabajo excesivo, sea corporal ó mental, concediendo el descanso y el sueño.

Se pondrán sinapsismos al estómago y algunas ventosas secas sobre aquella región.

La junta cree que debe limitar aquellas indicaciones de un tratamiento que solo un facultativo puede dirigir clínicamente. Así, se recomienda que inmediatamente que se manifiesten los síntomas primarios ya indicados, se llame al profesor de la familia ó al que estuviese en la sección respectiva.

Los pasiones de ánimo deprimentes contribuyen poderosamente al desarrollo de las afecciones gástricas; así es que debe alejarse todo temor exagerado, cuidando de observar las medidas de precaución que se recomiendan.

Se recomienda el aseo y la limpieza en las habitaciones de la casa en que se habita, especialmente en los dormitorios, ventilándolos diariamente por la mañana y á tarde.

Los colchones y ropa de cama se esponjarán diariamente al aire libre.

No se conservarán en las habitaciones objetos que produzcan mal olor, ó alteren la pureza del aire.

Han 11 años próximamente que el Departamento de Cerro-Largo tuvo en sus fronteras algunos casos de cólera mórbida, y toda la República creyó amenazada de aquel funesto flagelo.

Las relaciones directas entre el imperio del Brasil y nuestra República, la activa comunicación originada por el envío de tropas destinadas al ejército que está en el Paraguay, y que hacen escala en nuestros pueblos, especialmente en el de Montevideo, multiplican considerablemente sus medios de importación.

Se tienen noticias por otra parte, de que en algunos pueblos de la República Argentina se ha desarrollado una enfermedad del carácter alarmante, y que algunos facultativos han clasificado de cólera.

En Buenos Ayres mismo se han

sorprendido por algunos casos de *colerina* desarrollados espontáneamente, por la influencia de causas locales.

La alarma se ha hecho sentir por consiguiente en nuestra población, aun cuando la mortalidad que diariamente publican los diarios de la Capital, nada revela que pueda legítimamente.

Los alimentos de preferente consumo serían la carne de vaca, ternera, cerdo, las aves domésticas, el pescado blanco; los huevos frescos, el arroz, las papas, los filetes, las fóculas y el pan bien elaborado y no saliente.

Dohen proscribirse los pepinos, tomates y ajíes; las ensaladas y legumbres crudas ó mal cocidas; el repollo, los hongos, las frutas mal sazonadas ó pasadas, el melón y la sandía. Las carnes almidonadas, las sustancias gráciles, el cerdo y sus preparados, los pescados de lomo, los salados y escabechados, los pastelés, el queso y yemas.

Debe usarse del vino con moderación, procurando que no esté adulterado.—Las bebidas espirituosas son nocivas.

Conviene que el agua que se bebe sea bien pura.

#### EL BIEN PÚBLICO DE GAND.

En virtud, dice, de órdenes emanadas del Grande Oriente, las logias han fundado recientemente en Bruxelas una liga de defensa, es decir, escuelas en donde se propagará la doctrina del solidarismo, contra las escuelas en donde hasta ahora se ha enseñado a conocer á Dios y observar sus mandamientos.

Conviene mucho y mas que todo vez, no desnaturalizar la higiene del alma; y ya que coincidentalmente nos encontramos en el tiempo de la oración y de la penitencia, se hace doblemente necesario recurrir, por medio de la oración y de la penitencia, á la fuente de todo bien, de toda misericordia, de todo amor y bondad, para que no abandonemos á nuestro pueblo en el momento del peligro.

Este es uno de los primordiales deberes de todo pueblo católico, en presencia de los grandes conflictos y de los amagos de muerte.

Así como se comprende el mundo

en la gran concurrencia que había; lo que indica que las personas se van convenciendo que en la Iglesia Matriz no hay por que temer, mucho mas cuando se dice que no es de la moral, sino de los beneficios del cristianismo es que en la sociedad cuyas costumbres han formado consciencia siempre algún imperio hasta en la conciencia dà los que lo olvidan.

Conviene mucho y mas que todo vez, no desnaturalizar la higiene del alma; y ya que coincidentalmente nos encontramos en el tiempo de la oración y de la penitencia, se hace doblemente necesario recurrir, por medio de la oración y de la penitencia, á la fuente de todo bien, de toda misericordia, de todo amor y bondad, para que no abandonemos á nuestro pueblo en el momento del peligro.

La Policía debería vigilar mucho y podría tal vez evitar estos desórdenes.

#### LOS DÍAS SANTOS Y LA AUTORIDAD.

Los anuncios de la existencia del colera en algunos pueblos del Brasil y de la República Argentina han llevado recientemente a la atención de la autoridad y muy particularmente de las corporaciones que tienen mas inmediatamente á su cargo el cuidado de viñar por la salud pública.

Este es uno de los primordiales deberes de todo pueblo católico, en presencia de los grandes conflictos y de los amagos de muerte.

Así como se comprende el mundo

en la gran concurrencia que había; lo que indica que las personas se van convenciendo que en la Iglesia Matriz no hay por que temer, mucho mas cuando se dice que no es de la moral, sino de los beneficios del cristianismo es que en la sociedad cuyas costumbres han formado consciencia siempre algún imperio hasta en la conciencia dà los que lo olvidan.

Conviene mucho y mas que todo vez, no desnaturalizar la higiene del alma; y ya que coincidentalmente nos encontramos en el tiempo de la oración y de la penitencia, se hace doblemente necesario recurrir, por medio de la oración y de la penitencia, á la fuente de todo bien, de toda misericordia, de todo amor y bondad, para que no abandonemos á nuestro pueblo en el momento del peligro.

La Policía debería vigilar mucho y podría tal vez evitar estos desórdenes.

La alarma que no pertenece a ninguna religión, que es la castiga, que en momentos como los presentes, en que un flagelo mortal amenaza, no solo las personas, sino la sociedad en su totalidad, es la moral.

Si no se trata de esto; no se trata de la conducta de tal o cual hombre, sino de la moral en si propia; no de las inconveniencias de vuestra conducta de la moral en si propia.

Conviene mucho y mas que todo vez, no desnaturalizar la higiene del alma; y ya que coincidentalmente nos encontramos en el tiempo de la oración y de la penitencia, se hace doblemente necesario recurrir, por medio de la oración y de la penitencia, á la fuente de todo bien, de toda misericordia, de todo amor y bondad, para que no abandonemos á nuestro pueblo en el momento del peligro.

La Policía debería vigilar mucho y podría tal vez evitar estos desórdenes.

La

